

## CRITICA DE LIBROS

### **El sentido de los sentidos: la fisiología antropológica de Viktor von Weizsäcker**

La editorial Suhrkamp, de Frankfurt, ha emprendido la aventura de editar las obras completas de Viktor von Weizsäcker. Espíritu multifacético, de amplios intereses, su obra incursionó en muy diversos campos. Legó importantes intuiciones a la clínica médica general, a la filosofía de la medicina, a la neurología y a la medicina interna. Como tantos otros de su generación, también incursionó en la fisiología, que enseñó en Heidelberg en 1945/46, tras ser prisionero de guerra. Es significativo que junto a las lecciones sobre fisiología general y de sistemas, Von Weizsäcker haya dictado también un seminario sobre "El psicoanálisis de Sigmund Freud". Su obra, no siempre accesible ni amena, siendo amplia, dejó escasa influencia en algunos círculos. Entre ellos, el de la neurofisiología, a la que sin duda contribuyó y de la que extrajo algunas de sus más importantes ideas.

Von Weizsäcker, nacido en 1886, perteneció a una casta de teólogos y eruditos, miembros naturales de la *intelligentsia* alemana finisecular. Estudió medicina en Tübingen, Freiburg, Berlín y Heidelberg, doctorándose en 1910. Participó en seminarios filosóficos y desde temprano en su carrera mostró la vocación enciclopédica que algunos rotularían de diletantismo. Fue médico militar y prisionero de guerra en la conflagración del 14. Entre sus posiciones académicas estuvo la de Profesor Extraordinario de Neurología y Director del Departamento Neurológico de la Clínica Médica de la Universidad de Heidelberg. Antes de su retiro se fundó para él un "Ordinariat" especial, bajo la denominación de "medicina clínica general".

Es muy improbable que hoy día llegue un neurofisiólogo a interesarse, mucho

menos a leer, algunos de los escritos especializados de Viktor von Weizsäcker. Como Freud, cuyo pasado fisiológico fue sepultado por la tradición de algunos de sus discípulos, Von Weizsäcker se convirtió en involuntario corifeo de algunos movimientos alternativos en medicina; su obra fue reducida a aspectos puramente psicoterapéuticos, no siempre bien comprendidos, y el fracaso para implementar sus ideas en la práctica condujo a su virtual reclusión en círculos de intelectuales médicos sin adecuada presencia en los desarrollos ulteriores de la ciencia.

La fisiología, que en algunas universidades alemanas pertenece todavía a una "Facultad de Medicina Teórica", podría considerarse una de las disciplinas "formales" de la medicina. Al reducirla a una colección de informaciones o a una técnica de experimentación, se pierde precisamente su contribución substancial a la teoría y la práctica de la medicina, que es el servir de "campo de prueba" para generalizaciones abarcativas y para ensayar modelos de pensamiento. Es oportuno recordar esta función heurística de las disciplinas fundacionales, porque refuerza la ya vieja idea de que nada hay más práctico que una buena teoría. En este sentido, la obra fisiológica de Viktor von Weizsäcker, superada en cuanto dato e información, es digna de examen y recuerdo.

El tercer volumen de los *Gesammelte Schriften* (Suhrkamp, Frankfurt, 1990) reúne algunos de los principales escritos neurofisiológicos de Viktor von Weizsäcker. Sus estudios sobre fisiología cardiovascular se encuentran en el volumen dos y su obra teórica fundamental, *Der Gestaltkreis* (El círculo estructural) forma, junto con los estudios psicofísicos realizados con sus discípulos Auersperg y Christian, el cuarto volumen. De algunos estudios contenidos en estos libros existen traducciones al

castellano; la mayor parte permanece, sin embargo, en su lengua original.

El volumen tercero ha sido adecuadamente titulado por los editores (Achilles, Janz, Schrenk y Carl Friedrich von Weizsäcker) "Percibir y mover: la actividad del sistema nervioso". Contiene, entre otros, los estudios "Introducción a la fisiología de los sentidos" (publicado en el *Handbuch der normalen und pathologischen Physiologie* de Bethe, Von Bergmann, Embden y Ellinger, en 1926), "La actividad del sistema nervioso" (*Handbuch der Inneren Medizin* de Von Bergmann y Staehelin, 1939) y "Mutación funcional de los sentidos" (de 1940).

En todos estos trabajos, y en algunos de carácter más específico, hay una constante reiteración de dos conceptos que equivalen a un paradigma fisiológico. El primero de ellos es el de la "unidad estructural" entre percibir y actuar. Todo percibir es operante, podría resumirse, todo operar percipiente. Para que opere la percepción es necesario el movimiento. Para moverse es necesario percibir. Esta noción formaría la base, no sólo de la teoría del círculo estructural, sino de sus aplicaciones al campo de la antropología médica. El segundo concepto que vale la pena destacar es el de la "mutación funcional", corolario del primero. La lesión del sistema nervioso, como las alteraciones de su operar de orden reversible, producen un reacondicionamiento de toda su fisiología al servicio de la totalidad orgánica. Weizsäcker pensaba que podía reemplazarse la fisiología de la conducción (*Leitungsphysiologie*) por una de los rendimientos vitales (*Leistungsphysiologie*), desterrando la simplista noción de las cadenas de reflejos como base del comportamiento

y recalcando el original concepto sherringtoniano del reflejo como una útil ficción para el examen analítico del sistema nervioso, pero sin la reificación a que lo condujo su simplificación didáctica.

Por estos dos conceptos, que vemos frecuentemente reiterados en autores posteriores, la fisiología de Von Weizsäcker, y especialmente la fisiología sensorial, es parte de una tradición que inaugurara Goethe y se liga íntimamente al examen de los fundamentos filosóficos de las ciencias. Su aplicación consecuente y sistemática conduce a un "sistema nervioso conceptual" de predicciones en parte divergentes de muchos axiomas que creemos clásicos e inmutables. La obra de Von Weizsäcker desplazó la preocupación ingenua desde el "qué vemos" al "que vemos", a la ineludible densidad del ser vivo que se construye a sí mismo por el mismo proceso por el cual construye su ambiente en la percepción. Esa idea, en ciernes ya en la "ley de las energías nerviosas específicas" de Johannes Müller, pero con posibilidades múltiples de interpretación, lleva naturalmente la investigación fisiológica a una pregunta largo tiempo desterrada del discurso científico: la del "sentido" de los "sentidos", clave de la reorientación antropológica de la fisiología.

Para quienes deseen reconstruir el clima espiritual en que se gestan y mutan las disciplinas científicas, y superar la artesanía del dato, la obra de Viktor von Weizsäcker será una permanente fuente de inspiración.

FERNANDO LOLAS  
Departamento de Fisiología, Facultad de Medicina,  
Universidad de Chile.